

# EL ÁRBOL QUE DIO PLANTÓ



Enciclopedia ilustrada

Saulo Villatoro

# El árbol que Dios plantó

## Enciclopedia ilustrada



Saulo Villatoro

Copyright ©2009 Saulo Villatoro  
All rights reserved  
www.cbhbooks.com

Managing Editors: Priscilla Colón and Estela Serafini  
Designers: Ricardo Potes and Priscilla Colón

Published in the United States by CBH Books.  
CBH Books is a division of Cambridge BrickHouse, Inc.

Cambridge BrickHouse, Inc.  
60 Island Street  
Lawrence, MA 01840  
U.S.A.

Photo Credits: [www.sxc.com](http://www.sxc.com); <http://en.wikipedia.org>;  
<http://caliban.mpiz>; <http://commons.wikimedia.org>

No part of this book may be reproduced or  
utilized in any form or by any means, electronic  
or mechanical, including photocopying, recording,  
or by any information storage and retrieval system  
without permission in writing from the publisher.

Library of Congress Control Number: 2009924604  
ISBN 978-1-59835-090-6  
First Edition  
10 9 8 7 6 5 4 3 2 1



# Dedicatoria



*Al Padre de Las Luces, que me plantó en este planeta  
con un propósito*

*A don Alberto Villatoro Reyes, quien me engendró  
y a sus 96 años me sigue impresionando*

*A mi madre y a mi amada esposa Sandra*

*A mis retoños: Berenice, Alan y Danya*

*A Séfora, un pajarillo sonoro que anidó en mis ramas*



# Índice



<b>Introducción</b> .....	<b>11</b>
<b>Capítulo I: El árbol literal</b> .....	<b>13</b>
Definición.....	13
Creados por Dios.....	14
Otorgados para el beneficio del hombre.....	16
Árboles prohibidos.....	17
Leyes referentes a los árboles.....	18
<b>Capítulo II: Árboles mencionados en la Biblia</b> .....	<b>21</b>
Introducción.....	21
Acacia.....	22
Álamo.....	22
Almendro.....	23
Arrayán o Mirto.....	24
Castaño.....	25
Cedro.....	26
Ciprés.....	27
Enebro.....	28
Granado.....	28
Higuera.....	29
Laurel.....	30
Manzano.....	31
Mostaza.....	32
Nogal.....	33
Olivo.....	33
Palmera.....	35
Pino.....	37
Roble.....	39
Sándalo.....	40
Sauce.....	42
Sicómoro o cabrahígo (Higuera silvestre).....	43
La vid.....	44
Algarrobo.....	47

<b>Capítulo III: El árbol como símbolo del Mal</b>	<b>49</b>
Introducción.....	49
Tipo de Satanás.....	50
La tentación de Lucifer.....	51
El pecado original.....	52
La simiente satánica.....	54
El Árbol de la Sabiduría.....	54
El Árbol Genealógico de Satán.....	57
Caín.....	57
Lamec.....	58
Canaán.....	59
Nimrod.....	61
Sodoma y Gomorra.....	63
Esaú.....	65
Los faraones.....	66
Coré.....	69
Balaam.....	70
Saúl.....	72
El espiritismo.....	73
Jeroboam I.....	75
Jezabel.....	77
Nabucodonosor.....	79
La conexión babilonia-maya-azteca.....	83
Antíoco Epífanés.....	85
Los siete mártires.....	86
La bestia antes de Cristo.....	87
El Olimpo en el Monte Santo.....	88
Hanukkah o Chanukah.....	90
Herodes.....	91
El templo de Herodes.....	92
Herodes Antipas.....	94
Judas.....	95
Nerón.....	97
El panteón romano.....	99
Roma en América.....	104
El papado romano.....	105
El Santo Oficio.....	105
Ídolos de ayer y de hoy.....	108
La Santa Cruz.....	109
La Santa Inquisición.....	111
Mahoma.....	113
El islam en América.....	119
El comunismo.....	119

Adolfo Hitler.....	124
El nazismo.....	124
<b>Capítulo IV: El árbol como símbolo del Bien</b> .....	<b>131</b>
Tipo de Cristo.....	131
El Árbol de la Vida.....	131
Set.....	133
Enoc.....	135
Séptimo desde Adán.....	137
Noé.....	138
La mezcla.....	139
El Arca.....	143
Melquisedec.....	144
Job.....	146
David.....	148
Daniel.....	150
Pablo.....	152
<b>Capítulo V: Símil del árbol</b> .....	<b>157</b>
Introducción.....	157
De los santos.....	157
De los ídolos.....	159
Del hombre no transformado.....	159
De Jesús.....	160
De la gloria terrenal.....	160
El árbol como metáfora.....	160
Del juicio de Dios sobre el hombre.....	161
De las acciones del hombre.....	161
De Israel.....	162
De Jesús y los santos.....	162
Los dos olivos.....	164
La parábola del árbol.....	165
De los hombres en general.....	165
De Israel.....	166
De la obra de Dios.....	167
<b>Capítulo VI: La estatura del árbol</b> .....	<b>169</b>
Árboles bajos.....	169
El pueblo.....	169
Árboles altos.....	171
Israel.....	171
Jerusalén.....	171
Hesbón y Sibma.....	172

Los amorreos.....	172
Asiria.....	172
Tiro.....	173
Faraón.....	173
Nabucodonosor.....	174
<b>Capítulo VII: El árbol caído</b> .....	<b>177</b>
Desde Adán hasta Taré: Decadencia.....	177
Desde Abraham hasta José y Moisés: Regeneración.....	178
El retoño sagrado.....	179
<b>Capítulo VIII: El árbol adorado</b> .....	<b>181</b>
Introducción.....	181
En Egipto.....	182
En Canaán.....	183
En Babilonia.....	185
En Grecia y Roma.....	185
En Francia.....	187
En Irlanda.....	187
En el norte y centro de Europa.....	188
En China.....	189
En el Mediterráneo.....	190
En la India.....	190
En Japón.....	192
En Mesoamérica.....	192
En África.....	197
En Asiria.....	198
La adoración del Árbol de la Vida.....	198
El árbol y la Navidad.....	201
Las fiestas de <i>Yule</i> .....	204
¿Árboles que hablan?.....	205
Simbolismo bíblico y pagano.....	206
<b>Capítulo IX: Israel: Árbol natural</b> .....	<b>219</b>
La Iglesia: Injerto.....	220
<b>Bibliografía</b> .....	<b>223</b>



# Introducción



*No puedo decir cuál de todos los árboles de Dios me gusta más;  
pienso que debería escribir un gran libro para tratar de explicarlo.*

—John Muir, 10 de enero 1913

Me encontraba sentado en mi escritorio, preparando un sermón para predicarlo el domingo siguiente, cuando vino a mi mente el tema para la obra: *El árbol que Dios plantó*. Después de un largo tiempo de meditación decidí que prepararía una enseñanza sobre el simbolismo, tipologías y analogías de las cuales el Espíritu Santo se valió al inspirar a los escritores sagrados, en este caso por medio del árbol, para ilustrarnos las grandes verdades del mensaje de Dios a su pueblo; verdades que, generalmente, pasamos desapercibidas o no les damos la atención que debiéramos, quizás porque no las entendemos, por estar difundidas a lo largo de toda la Biblia o porque pensamos que quizás su simbolismo nada tiene que ver con nosotros en la actualidad. Sin embargo, las verdades de la palabra de Dios son eternas y su mensaje es siempre de actualidad. Por lo tanto, Dios tiene en el simbolismo del árbol grandes revelaciones que desea que nosotros conozcamos.

El árbol es la criatura viviente que más se menciona en las Sagradas Escrituras, después del hombre. Por lo tanto, su mensaje es de singular importancia. Dios vio que su huerto (la tierra de Israel) y los árboles (el pueblo judío) estaban sin fruto, secos, sin follaje ni sombra. Eran árboles caídos. Dios vio esto con dolor en su corazón. Vio lo que sus manos plantaron y habían hecho crecer, antes frondosos y productivos, ahora sin hojas y estériles. Los pocos árboles que quedaban en pie tenían espinas y producían higos silvestres. “Removió la tierra, la limpió de piedras y plantó cepas de la mejor calidad. En medio del sembrado levantó una torre y preparó también un lugar donde hacer el vino... esperaba del viñedo uvas dulces, pero las uvas que este dio fueron agrias” (Is 5:2). Jehová pudo, regó y abonó su viña, pero ni sus profetas, ni sus bendiciones y ni aun su palabra (la lluvia temprana y tardía) fueron bien recibidos por aquellos árboles enfermizos. Su viña estaba infestada; gran número de plagas la habían atacado. El único remedio era ¡trasplantar! Dios arrancó sus árboles y los transplantó a Babilonia por 70 años y dejó su viña reposando durante aquellos años; eran años sabáticos y de jubileo. Cuando la tierra hubo reposado, volvió a replantar su viña, la cual por un tiempo, ¡floreció!

Nosotros somos ahora los árboles del Jardín de Dios. Se nos ha ordenado que llevemos frutos y que limpiemos nuestro follaje; si no llevamos frutos seremos cortados y echados al fuego. Pero, si llevamos fruto que no es agradable a nuestro Hortelano, seremos igualmente desarraigados. “Por sus frutos los conoceréis”. Por lo tanto, nuestra calidad de fruto determinará si somos verdaderos



Saulo Villatoro



hijos del Dueño de toda la tierra y su plenitud. Creo que este libro, por estar basado en la bendita Palabra de Dios, conllevará bendición al estimado lector. Si tú eres tierra fértil, esta semilla producirá buen fruto en ti. Después de todo, “el que a buen árbol se acoge, buena sombra lo protege”. Un viejo proverbio Chino dice: “Mantén un árbol verde en tu corazón y quizá un ave sonora llegará”.

Saulo Villatoro



©Saulo Villatoro

# Capítulo I

## El árbol literal

### DEFINICIÓN

El árbol es un vegetal perenne, con un tronco leñoso y elevado. Se ramifica a mayor o menor altura del suelo y en diferentes disposiciones según su especie. Por sus aplicaciones y su localización suele clasificarse comúnmente en árboles madereros o forestales, árboles ornamentales, árboles medicinales y árboles frutales. En la Biblia la distinción entre un árbol con un gran tronco único y un arbusto o mata con varios tallos no siempre es clara y algunos, como el olivo y el granado, pueden ser ambas cosas.

**Árboles forestales** Son los que se cultivan con el propósito de obtener madera destinada a construcción, mueblería, destilación seca, fabricación de carbón, producción de corcho, tanino, resina y mucho más. Algunos se distinguen por su madera dura (roble, haya, fresno, olmo), blanda o blanca (chopo, sauce, ciprés) y resinosa (pino, alerce, etc.), y entre ellos hay algunos de fruto comestible como el haya, la encina, etc.



©Saulo Villatoro

**Árboles ornamentales** Son los cultivados para la finalidad que su nombre indica en jardines, parques, paseos, carreteras, etc. Son también aprovechados por su belleza o por su sombra como las lilas, el tilo, el castaño de indias, el sauce llorón, el eucalipto, el plátano, la acacia y otros; entre estos pueden incluirse los árboles enanos producto del arte Bonsái, cultivados generalmente en el Japón.

**Árboles frutales** Son aquellos de los cuales principalmente se aprovecha el fruto, ya sea este de hueso (cerezo, melocotón, olivo, albaricoque, etc.), de varios huesos (níspero, acerolo, anona, etc.) de pepita (peral, manzano), de semilla jugosa (granado), de fruta en baya (grosellero), de fruto agrio (naranja, toronja, limonero), de fruto seco (avellano, nogal, castaño) o de fruto tropical (datilero, guayabo, chirimoyo, aguacate, etc.).



La Dasonomía es la parte de la Botánica que se encarga de la conservación, cultivo y aprovechamiento de los montes. La Dasótica es una parte de la Dasonomía que trata de la cría y conservación de los árboles en los montes. Corresponde a la Taxonomía vegetal, la clasificación no solo de los árboles sino de las plantas en general. Este es un estudio fascinante, parte de la Botánica que a la vez es parte las Ciencias Naturales y no es más que una millonésima parte del vasto conocimiento que podemos adquirir de la inmensa creación de nuestro Todopoderoso Dios. No olvidemos que el primer contacto del hombre fue con los árboles y ese fue su primer ambiente antes y después de la caída. Hay cierta dependencia innegable del humano a la flora, especialmente a los árboles. Esta maravilla nos habla visualmente de que hay un Creador prolijo cuyo poder no tiene límites y que, por encima de todo, crea todo por amor y sin esfuerzo. Al conocer su creación aprendemos más del Hacedor y podemos exclamar extasiados: ¡Cuán admirable es el orden y la diversidad de nuestro Creador y Señor! Bendito sea su Nombre. “Por la verdadera naturaleza de las cosas, si las consideramos correctamente, cada árbol verde es mucho más glorioso que si estuviera hecho de oro y plata” (Luther, “Brainy Quote”).



## CREADOS POR DIOS

*Que produzca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den semilla y árboles que den fruto.*

—Gn 1:11

Qué maravilloso poder, Dios dijo y fue hecho, y no solamente produjo o creó (heb., *vara*: crear de la nada) una especie de árbol sino cientos de variedades y especies, cada una con características propias, con una función determinada y por sobre todo, con un fruto

distintivo. “Y así fue. La tierra produjo toda clase de plantas: hierbas que dan semilla y árboles que dan fruto. Y Dios vio que todo estaba bien. De este modo se completó el tercer día” (Gn 1:12, 13). Fueron hechos solamente porque lo dijo Dios. Dios dio la orden y empezaron a aparecer sus obras. Pero, ¿a quién dio la orden? A la nada; Él no utilizó materia prima en la Creación, excepto cuando formó al hombre, al cual hizo del polvo de la tierra que había creado con anterioridad. Todo lo hizo perfecto, acabó su obra y nada se menciona o se insinúa de la evolución\* de las plantas; creó plantas unicelulares y así permanecen, creó el cedro del Líbano bien desarrollado y así permanece.

\* CREACIONISMO VERSUS EVOLUCIONISMO Son las dos principales teorías referentes a la evolución: 1) Evolución, la materialista o atea: De acuerdo a esta, todas las cosas que existen hoy, empezaron a desarrollarse desde hace muchísimo tiempo y han venido sufriendo una interminable cadena de cambios o mutaciones y modificaciones cada vez más avanzados. Según los que sostienen esta teoría, las primeras formas de vida eran muy pequeñas y deficientes, pero poco a poco fueron creciendo y mejorando. Ninguna causa o poder externo operó en ellas, sino que todo fue producto del tiempo, la casualidad y la energía inherente a la materia. 2) Evolución teísta: Quienes sostienen esta teoría creen en Dios, por lo tanto está más cercana a la verdad bíblica. Enseñan que, efectivamente, Dios es el Creador de la materia y del inicio de la vida en las cosas, pero estas fueron desarrollándose a través de los inmensos períodos (millones de años), hasta llegar a lo que son hoy.



Por supuesto, les dio a las plantas el poder de adaptabilidad; así algunas algas se desarrollaron mejor en el ambiente acuático del mar, y las datileras y las palmeras podían resistir las candentes arenas del desierto. Además puso en las plantas la capacidad de desarrollar defensas contra plagas y enfermedades, por ello algunas variedades de una misma especie son más resistentes que otras. Por la misma razón encontramos que ciertos árboles son más fructíferos en ciertas regiones que otras, otros crecen más frondosos en determinados climas y finalmente muchas variedades se encuentran extintas porque no se adaptaron a su medio ambiente o por el abuso desmedido del hombre. Adam Clarke, comentando sobre la creación del árbol, dice:

*El asombroso poder con el cual Dios ha revestido al mundo vegetal para multiplicar sus múltiples especies, se puede ver en la semilla del álamo. Este árbol produce mil quinientos ochenta y cuatro millones de semillas; y cada una de estas tiene el poder de producir el mismo número de semillas. ¡Cuán asombrosa es esta producción! (I: 3)*

“La creación de mil bosques se encuentra en una bellota” (Ralph Waldo Emerson). “Una semilla escondida en el corazón de una manzana es un huerto invisible” (proverbio galés).

La Biblia no nos da detalles de la Creación a pesar de lo complicado de esta; ella para nosotros es una demostración del infinito poder de Dios; para Él es sencillamente uno de sus atributos divinos, es su misma naturaleza; Él es inmensamente creativo. Es algo que no se puede separar de su ser, de ahí que indistintamente le podemos llamar Dios o Creador. El nombre de Dios domina todo el primer capítulo de Génesis; se halla 35 veces. La idea principal del relato de la Creación es: Hay un Dios y por Él fueron hechas todas las cosas.

*Si siguen mis leyes, y cumplen mis mandamientos y los practican,  
Yo les enviaré la lluvia a su tiempo, y la tierra y los árboles del campo darán sus frutos.*  
—Lv 26:3, 4

Recordemos que las promesas a Israel eran de carácter inmediato y temporal, a diferencia de las de la Iglesia, las cuales son primordialmente futuras y eternas. Se le prometió a Israel que si eran fieles gozarían del fruto de la tierra y la grosura del ganado, si guardaban los mandamientos justos de Dios tendrían victoria sobre sus enemigos, los habitantes de Canaán. Una de estas promesas temporales e inmediatas era que Dios haría fructíferos a los árboles del campo.

He visto innumerables árboles cargados de fruto y sé lo que esta promesa significaba para los hebreos. Por alguna razón cuando pienso en bendición, lo relaciono generalmente con “fruto”. Cuando estamos bendecidos damos fruto en abundancia.

*En vano gastarán sus fuerzas, porque la tierra no le producirá nada,  
ni los árboles del campo les darán fruto.*  
—Lv 26:20



La obediencia tendría sus frutos. Pero si el pueblo se olvidaba de Jehová y sus mandamientos, el Señor, con su poder, haría estériles a los árboles; el desobediente no gozaría del fruto de la tierra.

Pecamos de ingratitud cuando damos por sentado que las plantas darán su fruto porque esa es la “Ley de la Naturaleza”, pero la Biblia nos dice claramente que Dios tiene el poder de hacer producir la tierra o de cerrar la productividad de los árboles.

Esta obediencia incluía también la responsabilidad del pueblo a su sustentador. Ellos debían pagar el diezmo de los árboles frutales (Lv 27:30). El pago del diezmo, que es anterior a la Ley y la sustituye, es un acto de fe y de gratitud. Para nosotros es un acto voluntario que nos permite expresar nuestra fe de que si somos obedientes, Dios hará su parte. En cierta ocasión, el Espíritu me presentaba esta alternativa: ¿Quieres vivir con el 100% sin la bendición de Dios, o con el 90% con su bendición? La opción es obvia.

## OTORGADOS PARA EL BENEFICIO DEL HOMBRE

*Después le dijo: “Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo esto les servirá de alimento”.*

—Gn 1:29



©Saulo Villatoro

Qué infinito es el amor de nuestro Dios. Puso tanto empeño y cuidado en la creación de las plantas y sin embargo, Él no se aprovecharía de ellas; todo lo hizo para el beneficio de su criatura predilecta: el hombre y sus descendientes. Al hombre le dio señorío sobre la creación; sería este una especie de virrey, solamente sujeto al Rey del universo; todo lo demás estaría sujeto a sus manos sirviéndose a discreción de todo.

*Hizo crecer también toda clase de árboles hermosos que daban fruto bueno para comer...*

—Gn 2:9

No solamente eran estos árboles nutritivos sino agradables a la vista del hombre. ¿Quién no queda extasiado al contemplar un duraznal en flor? Y, ¿a quién no se le hace agua la boca al contemplar al manzano cargado de frutos? La variedad y el colorido de los árboles frutales son tan amplios que parecen una acuarela de sabores y diseños. Quiso así el Señor complacer al hombre para demostrarle su amor infinito. Qué ser tan privilegiado era el hombre al tener a Jehová por su Dios.



## ÁRBOLES PROHIBIDOS

*Menos del árbol del Bien y del Mal. No comerás del fruto de ese árbol.*

—Gn 2:17



©Saulo Villatoro

El hombre en el Jardín del Edén podía comer de todos los árboles que allí crecían, pero del “Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal” no podía comer. Efectivamente, este fruto, al comerlo, producía conocimiento; pero era un conocimiento prohibido, producto de la desobediencia. Era este árbol el medio por el que Dios probaría su obediencia y su fidelidad. Aquel árbol majestuoso sería un insobornable guardián y testigo de la decisión del hombre. Todo a cambio de la obediencia. Dios quería enseñarle al hombre que hay cosas que son lícitas de hacer, pero otras no. Y aquel atractivo y hermoso árbol era el juez invariable de la conducta del hombre. En el Edén nada más le ordenó al hombre que se abstuviera de comer de este árbol; no se menciona ninguna otra prohibición. ¿Por qué Dios hizo una prohibición así? Porque por encima de todo, Dios es Soberano y Él se reserva este derecho sobre sus criaturas.

*¿Así que Dios les ha dicho que no coman del fruto de ningún árbol del Jardín?*

—Gn 3:1b

De esta forma insidiosa preguntó la Serpiente —la más astuta de todos los animales y posiblemente la más bella— a la imprudente mujer. Pero nótese cómo Satanás exagera mentirosamente.



Dios no había prohibido que comieran del fruto de todos los árboles del Huerto, sino solamente del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. En otras palabras, el hombre gozaría de toda la plenitud de las bendiciones de Jehová, incluso de todos los árboles del Huerto, excepto uno, con una sola condición: la obediencia.

La expresión “así que” o “con que” con la cual la serpiente inició la conversación, denota o insinúa sorpresa o estupor. Con ella, Satanás estaba poniendo en tela de juicio la bondad de Jehová. Lo que realmente estaba insinuando era: “¿Cómo es posible que Dios sea tan egoísta que quiera privarlos a ustedes del inmenso beneficio que conlleva el comer de ese fruto?”. Sus insinuaciones parecían tan inocentes y prácticas que la mujer fue seducida.

La tentación logró su objetivo; la pareja pecó contra el Señor y Él no tuvo otra alternativa que expulsarlos de su Huerto. Ahora sí, todos los árboles les serían prohibidos; de ninguno de ellos podrían beneficiarse de ahora en adelante. El jardín de las delicias era ahora un lugar prohibido.

## LEYES REFERENTES A LOS ÁRBOLES

*Cuando entren ustedes en el país y siembren árboles frutales, no deben cortar y comer sus frutos por tres años, al cuarto año todos sus frutos serán consagrados al Señor en una celebración, y al quinto año ya podrán comer sus frutos. Así el árbol les dará más. Yo soy el Señor su Dios.*

—Lv 19:23-25

Este mandamiento debió ser muy difícil de cumplir para los israelitas, si se toma en cuenta que algunos árboles tardan largos años en producir sus primeros frutos y que además había que esperar tres años más y aún los frutos del cuarto año eran consagrados al Señor. Ah, pero eso sí, los mandamientos de Jehová son justos; había también una promesa de que si ellos cumplían este mandamiento, los árboles les darían más fruto que el esperado. Esta promesa tenía la firma del Señor Jehová. Aparte de esto, los frutos de un árbol tierno no están siempre bien desarrollados y sus jugos no han alcanzado suficiente madurez para su consumo. En los primeros tres años, la fruta era considerada inmunda, no adecuada para el consumo humano. La cosecha del cuarto año era santa, debía ser consagrada al Señor.

*La décima parte de los productos de la tierra, tanto de semillas como de árboles frutales, pertenecen al Señor y está consagrada a Él.*

—Lv 27:20

Cuando el pueblo de Dios diezmaba los productos de la tierra, estaba reconociendo que Dios era su sustentador. También con esta práctica sostenían a los sacerdotes que ministraban en el Tabernáculo. Esto nos habla también de la mayordomía del creyente; el administrar bien nuestras posesiones es nuestra responsabilidad ante el Señor. El diezmo debe ser considerado un privilegio



no una carga. Hay una promesa de retribución de parte de Dios, pero nosotros debemos aprender a dar no para recibir, sino porque ya hemos recibido, es decir, nuestra motivación debe ser la gratitud.

*No plantarás ningún árbol para honrar a algún ídolo,  
ni lo pongas junto al altar de Jehová tu Dios.*

—Dt 16:21

Los árboles debían plantarse, sí, pero no para honrar o representar a alguna deidad, sino para aprovecharse de su fruto o como ornamento o sombra. También se les prohibía plantar árboles junto a los altares sagrados. Desdichadamente, Israel no siempre guardó este mandamiento y en los Libros de los Reyes vemos que muchas veces el mismo Templo fue profanado con esta práctica.

*Si para tomar ustedes una ciudad tienen que sitiarse por mucho tiempo, no derriben sus árboles a golpe de hacha, pues necesitarán sus frutos como alimento; además son tan solo árboles del campo y no hombres que puedan defenderse del ataque de ustedes. Sin embargo, podrán derribar los árboles que no sean frutales y que les sirvan para sitiarse la ciudad que estén atacando, hasta que caiga en su poder.*

—Dt 20:19, 20

En esta ley vemos el cuidado del Señor no solamente por su pueblo sino por los árboles frutales. Los hombres en su afán de vencer al enemigo serían capaces de talar cualquier bosque aunque con ello se privaran de alimento. Por esto Dios les ordena que en tiempo de guerra, los árboles frutales debieran ser preservados y que los no frutales fueran derribados solo en caso necesario y no por el mero afán de destruir.

Durante mi niñez, mi padre, quien era guardián forestal, cuando alguno quería derribar un árbol, iba con el solicitante e inspeccionaba el árbol en cuestión; si había suficientes árboles alrededor, si era aprovechable para madera, leña o cerco y si no era el mojón de dos terrenos. Después de esto aprobaba o desaprobaba su corte. Nunca se autorizaba el corte de un árbol que estuviera en la ribera de algún río, ya que un río sin árboles en sus márgenes se evaporaría fácilmente y se secaría su caudal. Hoy en día, a muy pocos les interesa proteger la flora de nuestros países, se talan bosques abusivamente y vemos el resultado de esto en las grandes sequías y los cambios climatológicos en diversas partes de este bello planeta azul.

Si la destrucción del Amazonas no se detiene, o por lo menos se regula, pronto veremos terribles cambios en la ecología no solo de Brasil, sino de todo el planeta. Las extensiones desérticas son cada día mayores en la Tierra y miles mueren cada año a causa de las prolongadas sequías. Nuestro Dios no se equivoca y cuando Él nos da mandamientos son siempre para nuestro propio beneficio. Dios dio al hombre los árboles para que los usara, pero el hombre los abusa.

“El que ha plantado un árbol es un siervo de Dios, ha provisto de bondad a muchas generaciones, y rostros que él no ha visto lo bendecirán” (Henry Van Dyke, 1853-1933). En esta oportunidad, Dios



dio una ley para el tiempo de guerra. Hoy en día hay otro tipo de guerra: la ansiedad de conquistar riquezas no importando que con ello estemos produciendo nuestra propia destrucción.

*Al recoger las uvas de su viñedo, no repasen ustedes cada una de las plantas; lo que quede, déjenlo para los extranjeros, los huérfanos y las viudas.*  
—Dt 24:21

Esta ley prohibía el rebusco de los árboles de vid y olivos. “Lo que quedaba atrás después de la cosecha general era propiedad de los pobres y necesitados” (Lv 19:10). Es una ley de compasión humana. “Si algún hombre, sin el conocimiento del dueño de un jardín, derriba un árbol en un jardín, pagará media mina en dinero” (Código de Hammurabi, ¿Amrafel de Sinar?, circa 2000 a. C.).



©Saulo Villatoro

**“El que planta un árbol, planta una esperanza”. (Lucy Larcom, “Plant a Tree”)**

To continue enjoying this book,  
ORDER A COPY OF  
*El árbol que Dios plantó*  
*Enciclopedia ilustrada*  
By Saulo Villatoro

[CBHbooks.com](http://CBHbooks.com)  
[Amazon.com](http://Amazon.com)  
[Barnes&Noble.com](http://Barnes&Noble.com)

[CBH Books: The publishing company that says YES!](#)

¿Quieres publicar un libro? [¡CBH Books está buscando autores!](#)

Everyone has a story to tell... yours might get published! We are now accepting submissions for a collection of true stories: [www.100plusts.com](http://www.100plusts.com)

Todos tenemos una historia que contar... ¡la tuya podría aparecer en un libro! Estamos buscando historias reales para publicar una antología. Entra a: [www.100ymas.com](http://www.100ymas.com)